

Baldemar Velásquez: Un Hombre de Muy Buena Constitución

Por Veronica Dahlberg

Baldemar Velásquez insiste en que no está cansado. Sin embargo el admite que se siente desanimado “por lo menos una vez a la semana.” El ha estado luchando por 40 años para mejorar las condiciones de labriegos y jornaleros inmigrantes a través de la organización que el fundó en 1968, en Toledo, Ohio, conocida como FLOC (Comité Organizador de Labriegos). A los 58 años de edad, le gusta decir que la palabra “retiro” no está en su vocabulario. Velásquez ganó recientemente una victoria mayor, en Septiembre del 2004, cuando el FLOC firmó un acuerdo que cubre a 8,000 trabajadores en 1,000 granjas de Norte Carolina. El acuerdo fue con la compañía Mount Olive Pickle y con la Asociación de granjeros de Norte Carolina, quienes traen anualmente 8,000 trabajadores de México por medio del programa H2A para trabajadores migrantes, muchos de los cuales son contratados para las granjas de Mount Olive. En 1995, cuando Velásquez

empezó a observar la industria del pepino, los trabajadores estaban ganando tan poco como 55 centavos por cada balde de 33 libras de pepinos, y vivían en habitaciones deca-

que llama a “oprimir el 3 para organización y boicots” para hablar con Maya. Ella hace arreglos para visitar miembros del Congreso en Washington D.C. en el Día Nacional de Acción. Planea una demostración en un parque cerca de la Casa Blanca, lo mismo que una conferencia de prensa. FLOC supo recientemente que un grupo de los “Minuteman” de Arizona, un grupo de anti-inmigrantes vigilante que vigila el borde, iría a la demostración, lo mismo que los locutores de radio tipo extremo. “Cuando oímos que esos grupos irían a la demostración, hubo mucho debate - ¿Debemos ir? ¿Tal vez no?” dijo Maya. “Así que se decidió que escribiríamos cartas a los Congresistas, dejándoles saber quienes son esos grupos. No dejaremos que nos distraigan. Hemos planeado que nos provoquen, pero no responderemos.”



Foto: Alejandro Rivera

Baldemar Velásquez, de 58 años, tenaz fundador y líder del Comité Organizador de Labores de Campo (FLOC) basado en Toledo, Ohio. Velásquez está parado en la Sala Cresencio y Vicenta Velásquez, el salón de reuniones del FLOC que lleva el nombre de sus padres.



Cesar Chávez, héroe Americano, líder de los trabajadores de campo inmigrantes y recipiente de la Medalla Presidencial de Libertad, fue un cercano compañero de Baldemar Velásquez.

Foto cortesía de Baldemar Velásquez.

das que les proporcionaba la corporación. En 1997, FLOC empezó una tarea de dos años de negociaciones con la compañía para mejorar las condiciones, usando estrategias como el escribir cartas, demostraciones, vigilias de oración y aun una marcha de cuatro días desde la ciudad de Mt. Olive hasta la capital del estado, Raleigh, Norte Carolina. Al no tener éxito, FLOC pidió un boicot nacional de los productos encurtidos de Mt. Olive, en Marzo de 1999. El acuerdo de Septiembre del 2004 terminó el boicot de cinco años y llevó a varias mejoras como en vivienda, salud y otras cuestiones de los trabajadores, incluyendo un aumento de pagos del 10%, y por lo menos medio día libre cada semana por la cláusula “Libertad de Oración.”

La oficina de FLOC está situada en el corazón del barrio Latino en Toledo. En un reciente Viernes de Abril, Velásquez y su organizadora de largo tiempo, Beatriz Maya, estaban planeando un viaje en bus a Washington D.C. para el Día Nacional de Acción para los Inmigrantes, el 27 de Abril. Para levantar fondos para el viaje, se llevó a cabo el 17 de Abril, en Toledo, un baile con el grupo musical *Tormenta Musical*. En las oficinas de FLOC, el teléfono timbra todo el día. El sistema contestador instruye al

mos que nos distraigan. Hemos planeado que nos provoquen, pero no responderemos.”

Maya está acostumbrada a adversidad. Ella es originalmente de Buenos Aires, Argentina, donde ella era activa luchando contra la dictadura militar. Llegó a Toledo en 1992 y aplicó por un trabajo en el FLOC. “Me encanta el trabajo que hago. Me encanta,” dice ella. Pero admite que el trabajo es desanimado a veces. “Las condiciones están mejores para los trabajadores, pero hay aun mucho que hacer,” dice Maya. “Hay aun campos de labor licenciados por el Departamento de Salud de Ohio que están en pésimas condiciones, dilapidados,” agrega ella. “Tratamos de educar a la gente acerca de lo que es la realidad Latina; la realidad de los labriegos.”

La realidad de los labriegos dejó una marca indeleble en Baldemar Velásquez. Es lo que lo empuja y lo que continúa motivándolo. Sus campañas han conseguido contratos para mejores condiciones que cubren a miles de trabajadores en granjas de Ohio, Michigan y ahora Norte Carolina. Él recuerda cuando tenía 5 años emigrando con su familia de Pharr, Texas a Port Clinton, Ohio para una compañía de remolachas. “Actualmente, nos quedamos atascados

Un Hombre de Muy Buena Constitución

allí,” dice Velásquez. “No hicimos suficiente dinero para regresar. Teníamos que pedir dinero de los dueños solo para comer. Era alrededor de 1952 o 53. Nos endeudamos tanto ese invierno que tuvimos que trabajar gratis todo el verano para pagar la deuda que mi padre adquirió solo para comer,” dice Velásquez. “Y así siguió por siete años. Nos tomo siete años salir de deudas y poder regresar a Texas.” Fue una niñez de duro trabajo para Velásquez, sus hermanos y sus padres. “Yo le puedo hablar de fresas y tomates y pepinos, manzanas, naranjas y toronjas, recogiendo algodón con esas largas talegas,” dice Velásquez. “Yo hice todo eso.” Su peor recuerdo es el de cosechar papas. “Usted tiene que agacharse y llenar una canasta que pesa de 30 a 40 libras cuando esta llena, dice Velásquez. “Tiene que levantarla y echarlas al vagón, y entonces usted tiene que agacharse de nuevo y llenarla otra vez. ¡Hombre! todo el día,” recuerda Velásquez. El agarra el basurero de la oficina y se lo coloca entre las piernas y se agacha completamente, demostrando la técnica que no ha olvidado. “Al tercer día de trabajo usted apenas si puede caminar. Y te pagan algo como \$30 por acre.”

“Yo vi la miseria y las trampas, el



Trabajadores de campo inmigrantes como estos en la costa oriental de Virginia, aun sufren de bajos pagos y habitaciones deplorables.

que hacer. No sabía la terminología para las experiencias que tenía. Solamente sabía que algo andaba mal,” dijo el. FLOC empezó como una organización de derechos civiles, inspirada por el Rev. Martin Luther King Jr. “Yo estaba observando como los Afro-Americanos estaban luchando por sus derechos y me dije, bien, ¿porque no nosotros?” dijo Velásquez. El no sabía de Cesar Chávez y los United Farm Workers de California. “cuando supe de Cesar, fui a verlo en el invierno de 1968. Yo quería conocer a ese hombre. Cuando supe lo que estaba haciendo, nos dio la esperanza de que lo podíamos hacer aquí también,” dijo Velásquez. “Pasamos mucho tiempo juntos desde ese momento a través de los años.” Chávez vino a Ohio varias veces, incluyendo cuando paso con Velásquez y 100 partidarios los dos finales días de una marcha de 560 millas de Toledo a la oficina principal de Campbell Soup en Camden, New Jersey, el 1983. La protesta llevo a un acuerdo para aumento de salarios y beneficios para 800 labriegos de Ohio en 1986. “Cesar y yo pasamos mucho tiempo hablando acerca de como resolver este u otro problema,” dijo Velásquez. “Uno se daba cuenta de que el era un hombre vendido a la causa, sin importarle las

consecuencias para el mismo. Cuando el murió, el dejo un gran vacío.”

Al igual que Chávez, el ponerse al frente del reto al *status quo* de los labriegos inmigrantes, ha sido peligroso para Velásquez. Las paredes de FLOC están cubiertas con fotos y artículos de periódicos enmarcados, detallando décadas de lucha. En una de las paredes hay una foto firmada de Cesar Chávez y fotos de Velásquez siendo arrestado y siendo golpeado con bastones de la policía. El fue arrestado por lo menos 37 veces durante protestas en los pasados 40 años, ha sido mordido por perros policía y golpeado varias veces. Hay un periódico Latino amarillento, *Nuestra Lucha*, de Toledo, que esta laminado en un escritorio. Un editorial desacredita las redadas de inmigración como instrumentos usados por el Gobierno para aterrorizar a los trabajadores Mexicanos y así impedirles el reclamar sus derechos. Describe una redada el 28 de Septiembre, 1976 en las Maag Farms en Ottowa, Ohio, donde hombres, mujeres y niños fueron arrestados y sacados de los campos donde trabajaban. En el salón de reuniones del FLOC, hay en un sitio prominente, al frente, una gran foto de los padres de Velásquez, Cresencio y Vicenta. Los estandartes que se llevan a las protestas están recostados en las paredes.

Foto: Veronica Dahlberg



Foto: Alejandro Rivera

Beatriz Maya organizadora por largo tiempo del FLOC y mediadora de derechos de inmigrantes.

Velásquez dice que no se ve a si mismo como un líder Chicano, ni siquiera como un líder de unión de trabajo. “Yo veo mi rol como una persona que lucha por justicia. Yo puedo explicar mejor la vida del inmigrante, porque puedo decirlo en un lenguaje que los gueros entienden y necesitan oír,” dijo Velásquez. “El haber crecido con el coraje de lo que me paso a mi y a mi familia, eso es lo que le pasa a la gente que es pisoteada toda su vida. Se llenan de rabia,” dijo Velásquez. “Yo ya no tengo coraje. Dios me libro de eso en un punto de mi vida. El lo convirtió en un canal constructivo. Por eso es que no me canso.”



Foto cortesía de Baldeemar Velasquez

Una de las primeras demostraciones iniciadas por FLOC para mejorar las condiciones de los trabajadores de campo en el Noroeste de Ohio.